

RESUMEN DE LA OBRA POÉTICA DE EMILIO CARRERE EN SUS ANTOLOGÍAS

POR ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA

Instituto de Filosofía, C.S.I.C.

JULIA MARÍA LABRADOR BEN

Facultad de Filología, U.C.M.

I. INTRODUCCIÓN

A diferencia de otros poetas, incluidos los de mayor trascendencia y calidad literarias, los versos de Emilio Carrere han conocido hasta hoy nueve antologías, dos de ellas mezcla de verso y prosa. Dos fueron publicadas con anterioridad a la guerra civil: una en la colección *Los Poetas* (1928) y otra editada por C.I.A.P.-Renacimiento (1930). Tras la guerra apareció otra, de vocación femenina, *Canciones para ellas* (1944), editada por Afrodisio Aguado; una teórica quinta edición de *El Caballero de la Muerte* (1946) salió en la colección Crisol de Aguilar, completada con un gran número de poemas que nada tenían que ver con el poemario original; tras su muerte, el Ayuntamiento de Madrid rindió homenaje al que fuera su cronista con una antología, *Madrid en los versos y en la prosa de Carrere* (1948). Un año después, José María de Cossío realizó otra antología editada por Espasa-Calpe en su colección Austral (1949). Pasarían más de veinte años hasta que la editorial falangista Vassallo de Mumbert publicara la siguiente (1971) y casi treinta hasta la publicación de la penúltima, aparecida en la colección Clásicos Madrileños, editada por Castalia y la Comunidad de Madrid (1998), que corrió a cargo del profesor y madrileñista José Montero Padilla. En este mismo año 2003 se ha publicado la última, *El rey Cretino y otros poemas*, con prólogo y selección de Francisco Fortuny en la colección Puerta del Mar que edita la Diputación Provincial de Málaga.

¹ Aparece como perteneciente a la «Biblioteca Renacimiento» en la lista de publicaciones en prensa en Emilio Carrere, *Del Amor, del Dolor y del Misterio*, Madrid: Prensa Gráfica, 1915; además se citan otras dos obras: *El dolor de lo grotesco* y *El reloj del Amor y de la Muerte*.

Además de las ya citadas, pudo existir otra antología titulada *Los jardines de la noche*, anunciada en otras publicaciones del autor¹, de la cual no existe referencia bibliográfica alguna y que no hemos podido localizar; por ello, nos caben serias dudas de su existencia material. Es también posible que el título empleado fuera provisional, y la misma se publicara con otro diferente; sin afirmar nada, queremos reseñar que en 1916, al año siguiente de la aparición del citado cuadernillo, publica Carrere en la editorial Renacimiento la primera edición de su poemario *Dietario sentimental*².

El análisis de todas y cada una de las antologías y sus datos bibliográficos son el objeto de este trabajo, que vamos a subdividir siguiendo un criterio cronológico. Completaremos el mismo con un índice alfabético de primeros versos en los que identificaremos mediante siglas la antología o antologías en las que aparece el poema y el poemario en que fue publicado por primera vez. De los doscientos ochenta y cuatro poemas antologados, únicamente catorce no fueron publicados en ninguno de los poemarios; obviamente procedían de algunas de las publicaciones periódicas en las que colaboró el autor, o bien fueron incluidos directamente por éste en la antología correspondiente. Por ejemplo, uno de ellos, dedicado al primer Desfile de la Victoria, se publicó originalmente en el diario *Madrid*³. Una enumeración exhaustiva de los poemarios y publicaciones periodísticas en que apareció cada poema resultaría excesivamente prolija. El lector interesado puede consultar esos datos en la serie de trabajos que hemos dedicado a la obra literaria de Emilio Carrere⁴.

² Emilio Carrère, *Dietario sentimental*, Madrid: Renacimiento, 1916.

³ Emilio Carrere, «Desfile de la Victoria (19 de mayo de 1939)», *Madrid* (19-V-1939), p. 1.

⁴ Esos artículos son: Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, «La obra literaria de Emilio Carrere I: Emilio Carrere y sus poemarios *Románticas* y *El Caballero de la Muerte*», *Dicenda*, 19 (2001), pp. 115-147. Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, «La obra literaria de Emilio Carrere (II): Emilio Carrere y sus poemarios *Del Amor, del Dolor y del Misterio* y *Dietario sentimental*», *Dicenda*, 20 (2002), pp. 121-156. Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, «La obra literaria de Emilio Carrere (III): Emilio Carrere y sus poemarios *Los ojos de los fantasmas, Nocturnos de otoño, La canción de las horas y El otoño dorado*», *Dicenda*, 21 (2003), (en prensa). Alberto Sánchez Álvarez-Insúa y Julia María Labrador Ben, «La obra periodística de Emilio Carrere (I): sus colaboraciones en *Flirt* (1922-1925) y *La Gracia* (1923-1924)», *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, 27 (2002), pp. 207-256. Alberto Sánchez Álvarez-Insúa y Julia María Labrador Ben, «Emilio Carrère en la revista *Por Esos Mundos* (1906-1915)», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 41 (2001), pp. 393-417. Alberto Sánchez Álvarez-Insúa y Julia María Labrador Ben, «La obra periodística de Emilio Carrere (III): sus colaboraciones en *Mundo Gráfico* (1914-1928)», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 42 (2002), pp. 309-338.

II. LA PRIMERA ANTOLOGÍA: EMILIO CARRÈRE. *SUS MEJORES VERSOS*, «LOS POETAS»

El 29 de diciembre de 1928 la publicación seriada *Los Poetas*, recientemente catalogada⁵, publicó su volumen número 21 titulado Emilio Carrère. *Sus mejores versos*⁶, con prólogo de César Falcón. El tomito siguió la pauta del resto de la colección, con una bonita portada y media docena de ilustraciones interiores de Pedraza Ostos, realizadas en blanco y negro, a plumilla, para encabezar con escenas adecuadas hasta cinco de los versos seleccionados, sirviendo otra de portadilla. La portada, a color, reproduce un guache en el cual Pepe-Hillo, con atuendo goyesco, recorta, capote al brazo, a un berrendo jabonero terriblemente astifino. A los pies del diestro aparecen los siguientes versos del poema «Un duelo de Pepe-Hillo, con la espada de Godoy»:

Pepe-Hillo era el espejo
de la bravura torera.
Al verle burlar la muerte
con su capote de seda...

En página enfrentada con la portada interior aparecen en recuadro una fotografía de Emilio Carrere con chambergo y pipa, debajo su nombre y su lugar y fecha de nacimiento (Madrid, 18 de diciembre de 1881), y por último, el fragmento de una crítica que José Francés dedicó a Emilio Carrere⁷. Sigue a continuación el prólogo del escritor, periodista y editor César Falcón.

Dice Falcón, y dice bien, que para definir poéticamente a Carrere hay que empezar por describir su actitud ante la vida. Pero esa homogeneidad poesía-vida tuvo mucho que ver con una máscara que acabó haciéndose cara del poeta. Cierto es, Sartre *dixit*, que entre una emoción que se siente y otra que se representa no hay diferencia. Carrere fue un bohemio, pero también un burgués, un filisteo. Falcón, con escasísimo acierto, nos habla de Shakespeare como ejemplo de dinamismo yo vital – yo poético.

⁵ Marta Palenque, *La poesía en las colecciones de literatura popular: «Los Poetas» (1920 y 1928) y «Romances» (S.F.)*. Biblioteca Breve, 8, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001.

⁶ Emilio Carrère, *Sus mejores versos*, prólogo de César Falcón, il. Pedraza Ostos. «Los Poetas», 21, Madrid: s. n., 29-XII-1928.

⁷ José Francés, «La vida literaria. Emilio Carrère y su último libro», *Mundo Gráfico* (11-VIII-1915), pp. 4-5. Se incluyó posteriormente como «Impresión de lectura» en Emilio Carrere, *Del Amor, del Dolor y del Misterio*. Obras Completas de Emilio Carrere, 4, Madrid: Renacimiento, [s. a.], pp. 253-259.

Tampoco convence cuando contrapone la actitud de Carrere con la de Verlaine y nos lo describe como un rebelde social, algo más que dudoso. Fue, eso sí, hombre generoso y bondadoso, que se dolía, sinceramente, del dolor y de la miseria. Tuvo la suficiente sensibilidad y hombría de bien para describir a la perfección el dolor del otro, para acercarse al ser humano que sufre y tratar de mitigar su dolor, o al menos, ponerlo de manifiesto. Por eso fue un poeta popular, en la medida en que sus versos fueron capaces de establecer un proceso dialógico con sus lectores, logrando que éstos se reconocieran a sí mismos y a su entorno en sus poemas. Falcón concluye su estudio apuntando dos características literarias bien ciertas de Carrere: su conexión romántica y su vinculación con la mejor literatura de Castilla.

Campoamor, Espronceda, Quevedo, Villaespesa, Nicolás Fernández de Moratín, Adelardo López de Ayala, Zozaya, Fray Luis, Reina, Quintana, Manrique, Sassone, Balart, Verdaguer, Calderón y Arolas son los poetas que anteceden a Carrere en la colección. Nuestro autor reaparecerá de nuevo, con un solo poema, en una de las antologías de carácter geográfico, entre otros poetas madrileños⁸.

El volumen que nos ocupa tiene ochenta páginas y ofrece un total de cuarenta y un poemas separados unos de otros por el título. Aunque, teóricamente, la selección debió hacerse por criterios de calidad poética, sorprende la ausencia de los poemas más conocidos de Carrere, como «La musa del arroyo» o «El Caballero de la Muerte». Queremos destacar que temáticamente son muy disímiles. Este aspecto obedeció, tal vez, al deseo de ofrecer al lector una muestra de la amplitud del quehacer poético de Carrere.

III. LA SEGUNDA ANTOLOGÍA: *LAS MEJORES POESÍAS DE EMILIO CARRERE* (C.I.A.P.-RENACIMIENTO)

En 1930, aunque la fecha no figure, apareció la segunda antología poética de Emilio Carrere, editada por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A. (C.I.A.P.) y Renacimiento⁹, editorial esta última que había pasado a formar parte del *holding* editorial de C.I.A.P. En la portada externa figura el siguiente texto: «Emilio Carrere / Antología poética»; en el centro un retrato a lápiz de Carrere —con chambergo y pipa— firmado

⁸ *Antología sexta [de poetas madrileños]*, prólogo de Carlos Bonet, il. Orbegozo. «Los Poetas», 43, Madrid: Gráfica Unión, 1-VI-1929, pp. 29-30.

⁹ Emilio Carrere, *Las mejores poesías de Emilio Carrere*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones - Renacimiento, [1930]. La cita bibliográfica dada a partir de la portada exterior sería: Emilio Carrere, *Antología poética*. Madrid: Renacimiento, [1930].

por Solís Ávila; y debajo «Renacimiento». Por el contrario, en la portada interior figura como título: *Las mejores poesías de Emilio Carrere*, y se incluyen ambas editoriales: CIAP - Renacimiento; sin más preámbulos, en la página 5 da comienzo la serie de poesías seleccionadas, ciento ocho, encabezadas por «La musa del arroyo» y «El Caballero de la Muerte». El volumen tiene 264 páginas y las composiciones están separadas por un salto de página. Al igual que en la antología anterior, los poemas forman un *totum revolutum*, que en ésta es aún más caótico, sin separación temática, con el evidente criterio de ofrecer aquellos más populares y mostrar la gran diversidad poética del autor.

Simultáneamente con esta antología, Carrere publicó su noveno poemario, *Panderetas de España* (1930)¹⁰, y al año siguiente *Poesías. La canción de la calle y otros poemas* (1931)¹¹. Su producción poética anterior a la guerra civil concluyó con la primera edición de *Ruta emocional de Madrid* (1935)¹².

IV. LA TERCERA ANTOLOGÍA: *CANCIONES PARA ELLAS*

Tras la guerra civil el estro poético de Carrere entró en una fase de escasísima producción. De hecho, no publica ningún poemario nuevo, y su actividad poética se limita a alguna colaboración periodística y a la reedición de algunos de sus poemarios y poemas. Tampoco escribe nuevas novelas cortas, salvo dos aparecidas en colecciones franquistas: *La ciudad de los siete puñales* en *La Novela del Sábado*¹³, colección dirigida por Pérez Madrigal, y *La momia de Rebeque* en *La Novela de Vértice*¹⁴, junto con un capítulo de la obra colectiva *Nueve millones*¹⁵. Su actividad literaria se centra en el periodismo, y en concreto, en su sección diaria del periódico *Madrid* titulada «Aquí, Madrid»; una recopilación de algunos de esos artículos fue publicada en un tomo¹⁶. Se reeditaron dos de sus poemarios: en 1945 *Ruta emocional de Madrid*¹⁷, y en 1946 *El Caballero de la Muerte*,

¹⁰ Emilio Carrere, *Panderetas de España*, Madrid: Atlántida, [1930].

¹¹ Emilio Carrere, *Poesías. La canción de la calle y otros poemas*, Barcelona: Maucci, 1931.

¹² Emilio Carrere, *Ruta emocional de Madrid*, il. F. Marco, Madrid: Librería Bergua, 1935.

¹³ Emilio Carrere, *La ciudad de los siete puñales*. «La Novela del Sábado», 20, Madrid: Ediciones Españolas, 30-IX-1939.

¹⁴ Emilio Carrere, *La momia de Rebeque. Fantasía burlesca sobre la teoría del biólogo Alexis Carrel*. «La Novela de Vértice», 25, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, II-1941.

¹⁵ VV. AA., *Nueve millones*, Madrid: Afrodiseo Aguado, 1944.

¹⁶ Emilio Carrere, *Aquí, Madrid...*, Madrid: Capitolio, [s. a.].

¹⁷ Emilio Carrere, *Ruta emocional de Madrid*, il. F. Marco. Colección Más Allá, Madrid: Afrodiseo Aguado, 1945.

que presenta una notable addenda que lo convierte en una nueva antología a la que en el siguiente apartado vamos a referirnos.

Emilio Carrere se antologa a sí mismo en *Canciones para ellas. Selección poética*¹⁸, editada por Afrodisio Aguado en 1944 como número 15 de su colección «Los cuatro vientos». El tomo consta de 152 páginas y reúne cincuenta y siete poemas separados por saltos de página. No todos tienen la componente femenina esperada, aunque la carga sensiblera es notable. Una vez más aparece la gran diversidad temática de Carrere y es obvio que, como en el caso anterior, la selección fue obra suya y eligió aquellos poemas que más le gustaban y que pensó podrían interesar especialmente a sus lectoras.

La portada del volumen, firmada por Mairata, es un dibujo tricolor (negro, verde, rojo) que representa un jardín en la noche, con luna y estrellas y una dama romántica con una flor roja en la mano derecha y una carta en la izquierda. Caído a sus pies está el sobre. En lomera se cruzan una carta y un corazón. Las contraportadas interiores, impresas en bonitos colores grises y rojos sobre fondo de oro viejo, son «la marca» de la casa editorial: una rosa de los vientos envuelta en una banda con el nombre de la colección, y orlándola a su alrededor Dios en su nube con un libro, un toro (que representa a España) y encima una banda que dice «Religión»; abajo, a la izquierda, Apolo escribiendo y a sus pies una banda en la que se lee la palabra «Literatura»; abajo, en el centro, una Musa reclinada sobre unos libros y la banda con la palabra «Historia»; y en pie, a la derecha, Minerva y en su escudo una banda que dice «Arte». Dos carabelas, dos islas, una ballena y el dios Eolo completan el planisferio. El motivo que acabamos de describir es idéntico en ambas cubiertas.

V. LA CUARTA ANTOLOGÍA: LA ÚLTIMA EDICIÓN DE *EL CABALLERO DE LA MUERTE*

En 1946, un año antes de la muerte de Emilio Carrere, la editorial Aguilar publica la última edición de *El Caballero de la Muerte*, que subtitula (*Selección de poesías*), como número 159 de su colección Crisol¹⁹. Las características formales de dicha colección son bien conocidas y hacen innecesaria cualquier descripción. Tan sólo decir que enfrentada a la portada interior hay una foto en sepia de Carrere, descubierto y bastante calvo, con una pipa humeante en la boca y arropado por su inseparable «pañosa» o capa madrileña. Acompaña a la edición una «Nota preliminar» (pp. 11-14), sin fir-

¹⁸ Emilio Carrere, *Canciones para ellas. Selección poética*, Madrid: Afrodisio Aguado, 1944.

¹⁹ Emilio Carrere, *El Caballero de la Muerte (Selección de poesías)*. Colección Crisol, 159, Madrid: Aguilar, 1946.

ma, aunque cabe atribuirlo a Federico Carlos Sainz de Robles. En ella, el desconocido autor se limita a definir a Carrere como un poeta nato y un bohemio cien por cien, luz y faro de sus coetáneos también poetas y también bohemios. Su capacidad narrativa y su madrileñismo son también ponderados, así como la popularidad de su poesía. El tomo arranca con un «Pórtico» bien conocido: «Yo soy un hombre triste, altivo y solitario...»²⁰; para luego dar paso a las composiciones de *El Caballero...* y adicionar ciento veinticuatro poemas más²¹, hasta completar un total de ciento ochenta composiciones a lo largo de las 442 páginas del volumen. Por motivos diversos desaparecieron diecisiete poemas de las ediciones originales: «Risa loca», «El dolor de la noche», «Pantomima», «La alegre mueca», «El honor», «La moral», «Envío», «Jardín fúnebre», «Alucinación», «Año Nuevo», «Canción de la farándula», «Canción errante», «Verano», «La mujer aragonesa», «Elogio de las ramerías», «La Plaza Mayor» y «El reloj de San Plácido».

VI. LA QUINTA ANTOLOGÍA: EL AYUNTAMIENTO DE MADRID RINDE HOMENAJE AL QUE FUERA SU CRONISTA

Emilio Carrere fallece en la noche que va del 29 al 30 de abril de 1947. Su condición de Cronista de la Villa fue pues efímera. No obstante, el Ayuntamiento de Madrid patrocinó la edición de la obra *Madrid en los versos y en la prosa de Carrere*²² realizada por su Sección de Cultura e Información e impresa en Artes Gráficas Municipales. La edición está fechada en 1948 y tiene una bonita portada: una acuarela del pintor Felipe Trigo que reproduce la torre mudéjar de la Iglesia de San Pedro, del siglo XIV, emplazada en el barranco de Segovia. En el libro se incluye una descripción de dicho monumento a cargo de Eulogio Varela, director que fue de la Hemeroteca Municipal, que abre sus páginas junto con una de las últimas fotos de Carrere, obra del fotógrafo Urech, con sus insepara-

²⁰ Este poema se publicó por primera vez el 18 de marzo de 1908 en *El Liberal* con el título «El amor de la noche»; en la primera edición (1909) de *El Caballero de la Muerte* aparece como «Alma de la noche», en las dos posteriores carece de título y en la última de 1946 aparece con el de «Pórtico». En la *Antología* realizada por José Montero Padilla se incluye el primer poema de *El Caballero de la Muerte* bajo el título erróneo de «[Retrato]». Véase nuestro comentario sobre este poema en Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, «La obra literaria de Emilio Carrere I: Emilio Carrere y sus poemarios *Románticas* y *El Caballero de la Muerte*», *Dicenda*, 19 (2001), pp. 115-147.

²¹ Los poemas no pertenecientes a las ediciones anteriores de *El Caballero...* están agrupados a partir de la página 142, salvo alguno del poemario original que se intercala en esas páginas.

²² *Madrid en los versos y en la prosa de Carrere*, Madrid: Sección de Cultura e Información, 1948.

bles pipa, capa y chambergo. Reproduce luego el manuscrito autógrafo de Carrere de su artículo titulado «El manicomio donde murió Cavia», precedido por su transcripción; y continúa con una «Advertencia» en la que su ignorado autor nos habla de la labor de Carrere en el diario *Madrid*; para dar luego paso a la sección «Madrid en los versos de Carrere».

Hasta veinticuatro poemas, cuyo madrileñismo es a veces traído por los pelos, se reúnen en esta sección. Abre la misma el poema «El desfile de la Victoria (19 de mayo de 1939)», para concluir con el titulado «Campanas del Madrid viejo». Completan el volumen, que carece de índice, una selección de los artículos de Carrere distribuidos en tres secciones: «Calle, plazas y plazuelas que tuvo y tiene Madrid. Costumbres y tradiciones», treinta y cuatro artículos; «Personajes, personajillos, costumbres, tradiciones... y cafés», setenta y cinco; y «Los cafés de Madrid y algunas de sus tabernas», quince. El volumen tiene 348 páginas e incluye una foto más de Carrere, arrebujaado en su capa y cubierto con su chambergo paseando por la calle Sacramento pocos meses antes de su muerte.

VII. LA SEXTA ANTOLOGÍA: JOSÉ MARÍA DE COSSÍO ANTOLOGA A CARRERE EN LA COLECCIÓN AUSTRAL

Dos años después de la muerte de Carrere, en 1949, José María de Cossío selecciona y prologa la sexta antología de la obra poética de nuestro autor que aparece como número 891 de la colección Austral de Espasa-Calpe²³. La vinculación de Cossío con dicha editorial —donde publica la gigantesca enciclopedia *Los Toros* y su ingente y erudita labor como crítico literario e historiador de la poesía española— es bien conocida y sería innecesario recordarla. Realiza don José María en este volumen una selección muy interesante y bien fundamentada. En su prólogo, que titula «Advertencia», nos señala lo siguiente: «Me he tomado la libertad de agrupar sus poesías en grupos convencionales para dar homogeneidad a cada parte de la selección y un cierto orden a ésta». Y continúa señalando que hubiera preferido un orden cronológico, pero que dicho intento hubiera sido difícil dado que los poemas se repiten en los diferentes poemarios y su origen podía ser de fechas muy anteriores a su publicación. Nada más cierto: Carrere publicó sus poemas en forma de libros, repitiéndolos una y otra vez; pero utilizó también las páginas de periódicos y revistas. Sólo un trabajo exhaustivo y sistemático permite hoy una datación rigurosa, por más que provisional. Cossío, en su breve prólogo, enfatiza el carácter bohemio de Carrere, esa bohemia mitad realidad y mitad máscara que ca-

²³ Emilio Carrere, *Antología poética*. Colección Austral, 891, Madrid: Espasa-Calpe, 1949.

racterizó a nuestro poeta. Lo que realmente gustaba a nuestro vate era «ponerse el mundo por montera», como a la gran mayoría de sus compañeros de generación, y esa «mala vida» nocherniega de los cafés, con sus ribetes de marginalidad.

Cossío abre su *Antología* con «Cancionero de ayer» («Yo fui un niño enfermizo, pálido y enlutado»), y después la estructura en cinco secciones: «Versos de bohemia» (doce poemas encabezados por «La musa del arroyo»), «Baladas» (siete, el primero de ellos es «El Caballero de la Muerte»), «Líricas» (con dieciséis poemas), «Del misterio y de la muerte» (once), y «Versos de piedad» (tres). La agrupación de los cuarenta y nueve poemas de la *Antología* no sólo es excelente, sino que representa a la perfección todos y cada uno de los tópicos tratados por el autor. Sólo se echa en falta esa poesía cargada de erotismo y de referencias prostibularias que obsesionaban a nuestro poeta, pero razones de censura así lo exigieron, pese a que el volumen, como otros del mismo período de la colección Austral, se editara e imprimiera en Buenos Aires.

VIII. LA SÉPTIMA ANTOLOGÍA: LA EDITORIAL FALANGISTA VASSALLO DE MUMBERT REÚNE LOS POEMAS DE CARRERE

En 1971 la editorial falangista Vassallo de Mumbert antologa a Carrere²⁴ dentro de su Biblioteca literaria «Tomás Borrás», dedicada, según se nos dice en la solapa, a los «maestros de la Gran Literatura», y dividida, temáticamente, en cuatro series caracterizadas por su color: narrativa (naranja), poesía y teatro (azul), ensayo (verde), e historia y biografía (violeta); ni que decir tiene que esta caracterización cromática se «inspiró» en la utilizada por la colección Austral. Los poemas de Carrere compartieron Biblioteca con los cuentos de Tomás Borrás, la biografía literaria de Galdós a cargo de Federico Carlos Sainz de Robles, el ensayo sobre don Quijote de Ramiro Ledesma Ramos y las *Memorias de un aparecido* de Pedro de Répide.

Aparece en portada un perfil de Carrere con sombrero y pipa; y en solapa una foto de nuestro poeta y un texto que resume el análisis que César González Ruano hace de Carrere en su célebre antología²⁵; con un añadido que por su indudable interés y acierto reproducimos:

Era pues Carrere, por vocación, un poeta de las más o menos mustias florecillas del mal. Cantor de la cigarra y no de la hormiga. Una maravi-

²⁴ Emilio Carrere, *Antología poética*, Madrid: Vassallo de Mumbert, 1971.

²⁵ César González Ruano, *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*, Barcelona: Gustavo Gili, 1946, p. 147.

llosa buena persona que era todo lo contrario de una persona de orden. Vate de la media tostada, de los sofás de peluche, de las coimas y de los vendedores ambulantes. Hombre de sensaciones y de impresiones, con un vértigo vital del que se zambulle en la existencia con audacia y casi con ánimo de bebérsela. Personalidad que era en sí misma un espectáculo.

Acertado y magnífico el retrato humano y literario de nuestro autor. Es más, nos atreveríamos a afirmar que nunca, antes ni después, fue nadie tan certero. Lástima que su anónimo autor —¿Borrás, Sainz de Robles?— naufrague en el último párrafo y afirme que poemas de Carrere como «La musa del arroyo» y «Luna de enero» fueron libros. Esa inexactitud bibliográfica se prolonga en «A modo de prólogo», donde nos habla de unas novelas largas —sólo escribió dos— e ignora las antologías de Carrere anteriores a la guerra civil y la realizada por Cossío. No obstante, el resto del prólogo, también sin firma, es tan acertado como la solapa y está estupendamente escrito. Desafortunadamente, por razones obvias, no podemos reproducirlo entero, pero recomendamos su lectura. Nos quedamos ahora con una de sus afirmaciones:

Carrere ha sido también el cantor de los humildes: parecen sus páginas un trasunto de aquella novela de Dostoievski con la que inventó la novela «social»: «Pobres gentes» (p. 8).

La antología es muy extensa y reúne ciento cuatro poemas. Se abre con «Pórtico» y concluye, como cabía esperar, con «El Desfile de la Victoria (19 de mayo de 1939)». En este caso, la presión de la censura fue mucho menor, ya que incluye algún poema más «subido de tono», pero sin grandes excesos.

IX. LA OCTAVA ANTOLOGÍA: JOSÉ MONTERO PADILLA REÚNE PROSA Y VERSO DE CARRERE EN LA COLECCIÓN «CLÁSICOS MADRILEÑOS»

Editada por Castalia y la Comunidad de Madrid, la colección Clásicos Madrileños ha ido reuniendo una muy meritoria serie de textos importantes y representativos, cuya edición ha corrido a cargo de grandes especialistas. En el caso de Carrere, su *Antología*²⁶, publicada en 1998, fue realizada por el profesor y madrileñista José Montero Padilla, cuya trayectoria como crítico e historiador de nuestra literatura y su ascendencia literaria corren parejas. La antología incluye una dedicatoria a José Mon-

²⁶ Emilio Carrere, *Antología*, ed. José Montero Padilla. Clásicos Madrileños, 19, Madrid: Castalia – Comunidad de Madrid, 1998.

tero Alonso y a José Montero Iglesias, padre y abuelo de Montero Padilla y ambos amigos íntimos de Emilio Carrere. Ni que decir tiene que el trabajo de Montero Padilla se ajusta a las actuales exigencias de la crítica textual, y es el más completo de los realizados hasta la fecha.

La antología se estructura de la siguiente forma: Introducción biográfica y crítica, Bibliografía selecta, Obras de Emilio Carrere, Esta edición (procedencia de los textos) y Antología.

La Introducción biográfica y crítica se divide a su vez en dos apartados: «I. Vida y personalidad», y «II. La obra». Hay que decir que el primero de los apartados, amén de efectuar un recorrido apresurado pero enjundioso de la biografía de Carrere, reúne una excelente selección de las diferentes opiniones que sobre nuestro autor emitieron críticos de la máxima importancia, desde Gerardo Diego a Sainz de Robles, pasando por José Alfonso, Julio Cejador, Azorín, Valbuena Prat, Federico de Onís, Ramón Gómez de la Serna, Melchor Fernández Almagro, César González Ruano, José García Nieto, *El Caballero Audaz*, José María de Cossío y José Montero Alonso, opiniones todas que enriquecen notablemente nuestro conocimiento de Carrere.

Dedica Montero Padilla un segundo apartado a analizar la obra del autor en su triple vertiente de poeta, narrador y articulista. En él señala que Carrere fue un autor prolífico pero reiterativo, abanderado del «refrito». Nos encontramos así con que muchos de los poemas de un poemario formaban ya parte de los anteriores, e incluso dos de esos poemarios, publicados con diferente título, son idénticos en sus contenidos: *Los ojos de los fantasmas* reúne los mismos poemas y ni uno más ni uno menos que *Del Amor, del Dolor y del Misterio*, publicado con anterioridad²⁷.

Apunta Montero que esta característica hace extraordinariamente difícil «hacer una bibliografía ordenada y sistemática de los escritos de Carrere» (p. 27). Nadie mejor que nosotros conoce esa dificultad que entraña revisar centenares de libros y libritos, y miles de ejemplares de periódicos y revistas; sabiendo, de antemano, que muchas de las conclusiones han de ser provisionales, que cualquier «descubrimiento» *a posteriori* puede echarlas por tierra. Pero, inevitablemente, hay que hacerlo; aunque sólo sea de forma parcial y en una única dirección predeterminada, sirva como ejemplo nuestra investigación sobre *La torre de los siete jorobados*²⁸, que echa por tierra

²⁷ Véase nuestro artículo Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, «La obra literaria de Emilio Carrere (III): Emilio Carrere y sus poemarios *Los ojos de los fantasmas*, *Nocturnos de otoño*, *La canción de las horas* y *El otoño dorado*», *Dicenda*, 21 (2003) (en prensa).

²⁸ Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, «Génesis y autoría de *La torre de los siete jorobados* de Emilio Carrere», *Revista de Literatura*, tomo LXIV, n° 128 (diciembre 2002), pp. 475-503.

todo lo afirmado hasta el momento sobre su fecha de publicación, autoría y procedencia de los materiales que la integran.

Analiza después Montero al Carrere poeta, en el que destaca su modernismo, la influencia rubeniana y su ascendente romántico; y anota el análisis, acertadísimo, de González Ruano sobre la obsesión de nuestro poeta por la muerte; así como su trasfondo religioso y un cierto franciscanismo ya señalado por *Andrenio*, y su compasión hacia los que sufren, su ternura y su fina sensibilidad.

Señala también su labor como antólogo en *La Corte de los Poetas. Florilegio de rimas modernas*²⁹; para finalizar con el dato, poco conocido, de que Carrere y Villaespesa inspirarían a Ramón Pérez de Ayala el personaje de Teófilo Pajares en *Troteras y danzaderas*, tan acertadamente señalado por Andrés Amorós³⁰.

Al describir Montero la obra narrativa de Emilio Carrere pone especial énfasis en sus colaboraciones en las colecciones literarias seriadas, centrándose en *El Cuento Semanal*, *El Libro Popular* y *La Novela Corta*, y nos describe cómo sus personajes, ex-hombres y ex-mujeres de acuerdo con la definición de Máximo Gorki, son tomados por Carrere como él mismo indica: «La vida fue mi maestra de hacer pequeñas novelas; yo puse un poco de corazón para comprender el dolor de mis personajes»³¹. Montero, en cambio, pasa de puntillas por la obra de Carrere en otras colecciones como *La Novela Semanal*, *La Novela de Hoy*, *La Novela Mundial* y *Los Contemporáneos*, por citar las más importantes, e incurre en el disculpable error de derivar *La torre de los siete jorobados* (1920) de *Un crimen inverosímil* (1922) por un error de datación no aclarado hasta la publicación de nuestro artículo ya citado³². Finaliza el antólogo y prologuista con una brevísima referencia a la labor periodística de Carrere centrándola en su última producción en el diario *Madrid*.

Una «Bibliografía selecta», breve pero enjundiosa y acertada, y una descripción de las «Obras de Emilio Carrere», que incluye una relación no exhaustiva de sus obras poéticas y narrativas, dan paso al apartado titulado «Esta edición (procedencia de los textos)» en el que enumera las fuentes originales utilizadas, y con el que da fin a la introducción.

La *Antología*, en lo que a poesía se refiere, reproduce cincuenta y dos poemas de Carrere agrupados como procedentes de aquellos poemarios de los que fueron seleccionados, sin que ello signifique que ése sea el vo-

²⁹ *La Corte de los Poetas. Florilegio de rimas modernas*, nota preliminar de Emilio Carrere, Madrid: Librería de Pueyo, [1906].

³⁰ Andrés Amorós, *Vida y literatura en «Troteras y danzaderas»*, Madrid: Castalia, 1973, p. 187.

³¹ Emilio Carrere, *Antología...*, p. 31.

³² Véase nota 28.

lumen en el que la composición apareció por primera vez. Figuran así *El Caballero de la Muerte* con doce poemas, *La canción de las horas* con once, *El otoño dorado* con siete, *Dietario sentimental* con uno, la *Antología Poética* editada por C.I.A.P. – Renacimiento con quince, *Ruta emocional de Madrid* con dos, y *Canciones para ellas* con cuatro. La selección, que incluye dos ilustraciones, la bellísima cubierta de la edición de Renacimiento de *El Caballero de la Muerte* y una de las últimas fotos de Carrere, arrebuñado en su capa y con su inseparable pipa, obra de Alfonso, anota muchos de los poemas con aclaraciones a términos o personajes citados en ellos, o bien con indicaciones de su inclusión en otras publicaciones.

La parte de la antología dedicada a la prosa reúne cuatro relatos (tres novelas cortas y un cuento); tres narraciones más que titula «Leyendas madrileñas»; doce «Artículos varios»; y veintitrés más procedentes de «Aquí, Madrid». Cierra el volumen el índice de las ocho láminas que acompañan al texto, que además de las ya mencionadas son la portada de *La cofradía de la pirueta*, otra fotografía de Carrere con sombrero y pipa, dos textos autógrafos, una caricatura de Carrere original de Garrán, publicada en *La Farsa*, y un estupendo grabado de Gallástegui realizado en 1947, año de la muerte de Carrere.

X. LA NOVENA Y ÚLTIMA ANTOLOGÍA: *EL REY CRETINO Y OTROS POEMAS*

En mayo de este mismo año (2003) ha aparecido la última antología: *El rey Cretino y otros poemas de Emilio Carrere en una antología poética*, editada por la Diputación Provincial de Málaga en su colección Puerta del Mar³³. La selección de los sesenta y un poemas ha sido realizada por Francisco Fortuny, quien forma parte del consejo asesor de dicha colección. Antecede al conjunto de poemas un «Ensayo preliminar» a su cargo.

Hay que señalar que el estudio, además de analizar la figura de Carrere, es una muy acertada reivindicación del modernismo español y de los poetas que habrían de darle inicio, como Rueda, Gil y Reina, para continuar con Villaespesa y el mismo Carrere.

Dos razones apunta Fortuny para explicar los furibundos ataques al movimiento modernista español, cuyos inicios son desde luego anteriores a Darío, salvando las distancias de calidad literaria. Ambas razones arrancan del desastre del 98. La primera el empeño de la crítica hispanoamericana, de la cual Max Henríquez Ureña³⁴ sería el paradigma según Fortuny,

³³ Emilio Carrere, *El rey Cretino y otros poemas de Emilio Carrere en una antología poética*, ed. Francisco Fortuny. Puerta del Mar, 75, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2003.

³⁴ Max Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo*, México: Fondo de Cultura Económica, 1954.

de infravalorar a los modernistas españoles frente a los americanos, reivindicando así el carácter autóctono de la nueva literatura continental. Tan innecesaria desmesura tuvo amplia aceptación entre los críticos españoles que le «rieron la gracia» por razones claramente ideológicas.

Estos planteamientos ideológicos explican a nuestro juicio la segunda razón. Tras el desastre del 98 el imaginario colectivo que era España queda, literalmente hablando, pulverizado. Los gacetilleros de tres al cuarto, los poetas más o menos bufos, los articulistas insensatos y toda una colección de plumíferos sin seso habían entonado el «Viva Cartagena» desde el inicio de la contienda hasta su dramático final. Según ellos, los españoles íbamos a «dar p'al pelo» a los yankees. Manuel del Palacio, en una de sus *Chispas*, comparaba a los americanos con el ganado porcino para refutar a renglón seguido su anterior afirmación, porque: «el cerdo es beneficioso / y el yankee perjudicial». Tras el desastre, el público lector sintiéndose engañado volvió la espalda a los plumíferos. *Fernanflor* trató de disculparlos: «Ellos no hicieron el siglo, el siglo les hizo a ellos», afirmó falazmente. ¡Claro que hicieron el siglo!, o mejor aún, lo deshicieron. Literatos inocentes nunca ha habido, y mucho menos ellos. Tan sólo un par de años más tarde, a caballo entre los dos siglos, se hace ya inexcusable una nueva construcción del imaginario colectivo español. Surgirán así dos concepciones contrapuestas, cosmopolita una, mostrenca y patrioterista la otra que acabará triunfando *manu militari*. Pero a lo largo de todo el proceso aquellos escritores que predicaban el cosmopolitismo, y entre ellos los modernistas, son denostados y tratados como antiespañoles. Y como era de esperar los más furibundos antimodernistas serían precisamente aquellos que entonaban fervorosos las soflamas patrioteristas del 98.

Retomando el análisis de Fortuny, el antólogo continúa estudiando el modernismo en general y a Darío y Carrere en particular. De nuestro autor señala acertadamente: «Emilio Carrere no fue nunca un poeta escapista: en Carrere hay grandes dosis de fantasía y [sic] idealismo mágico, de acuerdo, pero tanto más hay de lo contrario, de realismo feroz, de naturalismo crítico», y para ejemplificar su aserto transcribe algunos versos de «La musa del arroyo».

Concluye el antólogo su análisis justificando el título utilizado. «El rey Cretino», poema que apareció en la segunda edición de *El Caballero de la Muerte* (1919) y anteriormente en las revistas *Nuevo Mundo* (8-II-1912) y *Acción Socialista* (nº 47, 6-II-1915), y en el poemario *Del Amor, del Dolor y del Misterio* (1915), y que fue incluido en las antologías *Las mejores poesías, Canciones para ellas* y la edición última de *El Caballero de la Muerte*, es muchas cosas salvo un alegato antimonárquico. El rey Cretino es el monarca de la plutocracia, del filisteísmo, de la mediocridad burguesa, de la ramplonería y del papanatismo. Gran genialidad la de Carrere al concebir el po-

ema y gran sentido literario el de su antólogo al titular así la última selección de sus versos.

Libro de bella y cuidada factura, con algunas inexactitudes en el índice, a lo largo de sus ciento sesenta y dos páginas nos ofrece sesenta y un poemas. Todos menos uno, «Envío», figuran en la última edición de *El Caballero de la Muerte*, aunque es obvio que la selección se ha hecho desde las fuentes originales como bien señalan las variaciones de algunos títulos. El volumen se abre con «Pórtico» y concluye con «La pipa». Un excelente e ilustrativo recorrido por la obra poética de Carrere.

XI. ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS³⁵

- A ti, la gentilísima de preclaras virtudes, ↔ «Envío» (RC) [C]
 ¿Adónde vas, doliente y pálido viajero? ↔ «Un alto en el camino» (APEC) [A]
 Ahijado del mismo diablo ↔ «Estampa ejemplar del viejo libertino» (CM)
 Al inclinarte en actitud ferviente ↔ «Perdón» (CE) (CM) (APVM) [C]
 Al pasar todas las noches ↔ «Horas de ausencia» (CM) [«Ausencia», R]
 ¡Alma cordobesa, ↔ «Córdoba» (CM) [D]
 Amarrado a la arcilla de mi espíritu precito, ↔ «La voz de la sombra» (MP) (CE) (CM) (APEC) (APVM) (RC) [A]
 Andan sueltos los pecados ↔ «Verbena de antaño» (MV) [A]
 Ante el balcón florido de la calle sombría ↔ «Claro de luna» (CM) [C]
 Apoyada en el vitral, ↔ «El Caballero de la Muerte» (MP) (CE) (CM) (APEC) (ACM) (RC) [C]

³⁵ Después del título indicamos en qué antología aparece cada poema incluyendo entre paréntesis las sigüientes iniciales: MV corresponde a *Sus mejores versos* (*Los Poetas*, 21), MP a *Las mejores poesías* (CIAP – Renacimiento), CE a *Canciones para ellas*, CM a *El Caballero de la Muerte* (Aguilar), MVP a *Madrid en los versos y en la prosa de Carrere*, APEC a *Antología poética* (Espasa-Calpe), APVM a *Antología poética* (Vassallo de Mumbert), ACM a *Antología* (Castalia – Comunidad de Madrid) y RC a *El rey Cretino y otros poemas*. Cuando procede ofrecemos las variantes de título. Indicamos también entre corchetes las variantes de los primeros versos. Figuran entre corchetes las iniciales de los poemarios originales: [R] corresponde a *Románticas*, [C] a *El Caballero de la Muerte*, [A] a *Del Amor, del Dolor y del Misterio*, [D] a *Dietario sentimental*, [NO] a *Nocturnos de otoño*, [Op] a *Románticas y otros poemas*, [CH] a *La canción de las horas*, [OD] a *El otoño dorado*, [PE] a *Panderetas de España*, [CC] a *Poesías. La canción de la calle y otros poemas*, y [REM] a *Ruta emocional de Madrid*. Remitimos al análisis de los mismos en nuestros respectivos artículos para completar datos como variantes de título, otros poemarios en los que fueron incluidos, y publicaciones periódicas en las que fueron publicados previa o posteriormente.

- Asno dulce y humilde, ↔ «El burrito del trapero» (CE) (CM) (APVM) («Aguafuerte de Cuatro Caminos. El burrito del trapero», ACM) [CC]
- Aunque es el mundo un viejo hospital de incurables ↔ «Flor de bohemia» (CE) (CM) (APVM) (ACM) (RC) [C]
- Avanza el hosco cortejo ↔ «Cortejo» (CM) (APVM) (RC) [C]
- Barrio de la marina. Llega el [un] olor salobre ↔ «Marina» (MP) («El capitán de tres mares», CM) (RC) [CC]
- Barrio de la Morería, ↔ «Madrid morisco» (MP) («Viñeta de la Moreña matritense», CM, MVP, APVM) [PE]
- ¡Bíblicos rosales de Gethsemaní, ↔ «Glosario místico» (CM) (ACM) [NO]
- Bohemios troveros, de gachos sombreros, ↔ «Oración a la bohemia» (MV) (MP) (CM) (APEC) (APVM) (RC) [C]
- Brazo del Código, buen funcionario, ↔ «Un funcionario probo (Elogio del verdugo)» (MP) (CM) (RC) [PE]
- Bruja blanca, blanca luna; ↔ «La bruja blanca» (MP) [A]
- Café del puerto...; es sábado; toscos descargadores ↔ «Cafetín del puerto» (MP)
- Calle chula y rabanera: ↔ «Nocturno barriobajero» (MVP) [«Un patio de vecindad en la calle de la Fe», MA]
- Calleja retorcida, [Callejuela torcida,] silente encrucijada ↔ «Viñeta romántica de la calle del Rollo» (MVP) [«La calle de Rollo», A]
- Callejas de París del tiempo de la Corte ↔ «Viejo París» (CM) (RC) [D]
- Callejero acordeón ↔ «El acordeón» (MP) («El acordeón callejero», CE) (CM) [CC]
- Campana del palacio de la plaza de Oriente, ↔ «La campana de Palacio» (APVM) [OD]
- Campanario de San Plácido, ↔ «La leyenda del reloj» (CE) (CM)
- ¡Castillos de la tierra castellana! ↔ «Castillos en España» (CM) (APVM) [D]
- Ciprés meditabundo, místico y solitario ↔ «Los cipreses» (MV) (MP) (CM) (APVM) (RC) [D]
- Ciudad de mármoles blancos, ↔ «Ciudad moderna» (CM) (APVM) (RC) [PE]
- Como hosco cortejo de podre y de harapos ↔ «Agua-Fuerte» (MV) [A]
- Como hubo un rey poeta, hubo otro rey chispero ↔ «El rey chispero» (MP) [C]
- Como sombras vanas pasan por la vida, ↔ «Igual que las sombras» (MP) (CM) (APEC) (APVM) (ACM) (RC) [D]
- Con sus zancos ↔ «Nocturno en el Viaducto» (MVP) [«El Viaducto», CC]
- Copla de Cartagena: ↔ «Cartageneras» (MP) (CM) (APVM) [PE]

- Cruzábamos tristemente ↔ «La musa del arroyo» (MP) (CE) (CM) (APEC) (APVM) (ACM) (RC) [C]³⁶
- Cuando veo dormidos a mis hijos pequeños, ↔ «Los hijos» (CE) (CM) (APVM) (ACM) [A]
- Dar un salto de un siglo, para la fantasía, ↔ «Los saraos de hace cien años» (CM) (APVM)
- De los Incas prisionero ↔ «La Virgen de los últimos amores» (MV) (CE) (CM) (APVM) (RC) [A]
- De mi infancia en las calles soñadoras, ↔ «Mi eterno amigo» (APVM) [R]
- Del manso Manzanares en la alegre ribera, ↔ «La reina y el torero» (MV) [A]
- Desierto estaba el templo; ↔ «En el templo» (CM) (APVM) [«Perdón», R]
- Dime, abuela, ¿por qué ahora, ↔ «Balada de la guerra» (MV) [A]
- Diz que era el Diablo en persona ↔ «El espadín» (MV) (CM) [D]
- Dora, Amelia, Marina, ↔ «Nocturno banal» (APVM) [PE]
- Dormid; por vuestras frentes cruzan azules sueños, ↔ «Canción de la cuna» (MP) («Canción de cuna», CE, CM, APEC, APVM) (ACM) [«Canción de cuna», A]
- ¡Dulces rincones de amor ↔ «Café galante» (MP) (CE) (CM) (ACM) [A]
- El *abdulla* ↔ «“Clubman”» (MP)
- ¡El alcohol, la lujuria, la ruleta! ↔ «1920» (MP) («Ambiente», APVM) [«Ambiente», Op]
- El aire es dulce y tibio. He abierto mi balcón ↔ «Coda sentimental» (CM) [C]
- El bar con pianola ↔ «Viejos cafés» (CE) («Crónica y responso a los cafés románticos» CM, APVM) (ACM) [REM]
- El bardo del Horror, aquel divino Edgardo, ↔ «Ligeia» (CM) (RC) [D]
- El bello don Juan es eterno ↔ «Una aventura de Don Juan» (MV) («La última aventura de Don Juan», CE) (CM) (APVM) (RC) [«La aventura de Don Juan», C]
- El Carnaval se divierte ↔ «El Carnaval se divierte» (MP) (APVM) (ACM) [Op]
- ¡El cementerio en fiesta! Ceremonia burlesca, ↔ «Día de Difuntos» (CM) (APVM) (RC) [D]
- El destino de los pueblos, dramaturgo misterioso, ↔ «Premonición de América» (MP) [A]
- El gran reloj, en las sombras, parece una ruleta, ↔ «Nocturno de la Puerta del Sol» (MP) (CM) [REM]
- El reloj devana la vieja madeja ↔ «La cita frustrada» (CE) (CM) [REM]

³⁶ En la *Antología poética* de Espasa-Calpe el primer verso dice: «Cruzábamos lentamente», probablemente por un error de transcripción.

El rey Cretino tiene un jardín, ↔ «El rey Cretino» (MP) (CE) (CM) (RC) [C]
 En el ambiente frívolo de este café galante ↔ «Intermedio sentimental» (CM) (APVM) (RC) [C]
 En el jardín sensual del mundo la hallé un día, ↔ «Como una melodía...» (CM) [C]
 En el Potro de Córdoba y en la alegre almadraba ↔ «Maese Miguel» (MP) («El manco gallofero», CM) [«El manco gallofero», D]
 En el viejo balcón florecido ↔ «Saudade» (MV) (MP) (CE) (CM) [A]
 En este aquelarre de horrendas visiones ↔ «Madrigal entre obuses, para Julia» (CE)
 En estos crepúsculos ↔ «Aparición en el crepúsculo» (ACM) [OD]
 En la noche de abril, ensoñadora y cálida, ↔ «Chopin» (CM) (APVM) [D]
 En la noche de San Juan ↔ «La flor de la verbena» (MV) («La rosa de San Juan», MP) (CM) («La rosa de San Juan», APVM) [D]
 En la que fue otrora Fuente Castellana ↔ «Desfile de la Victoria (19 de mayo de 1939)» (MVP) (APVM) [Madrid, 19-V-1939]
 En la tragicomedia de la existencia mía, ↔ «La juglaresa canta» (MV) (CM) [«La juglaresa», D]
 En la transparente, ↔ «Sonatina de abril» (CM) [C]
 En las demoliciones del barrio golfo existe ↔ «Un son de bordones» (MP) (APEC) (APVM) (ACM) [PE]
 En las encrucijadas ↔ «Madrid flamenco» (MP) (APVM) (ACM) [PE]
 En los jardines públicos hay un recogimiento ↔ «Jardín nocturno» (MP) («Jardín público», CM) (ACM) («Jardín público», RC) [«Jardín público», D]
 En torno de mi amada [esposa idolatrada] ↔ «Ante el altar» (APVM) [R]
 En tu nombre, dulcísimo Jesus ↔ «Los crímenes del fuego» (MP) [PE]
 En una vida antigua fui yo un bravo pirata ↔ «En una vida antigua» (CM) (RC) [«En una vida antigua...», D]
 En una vieja calle hay un viejo figón ↔ «El viejo figón» (MV) [A]
 En una vieja casa ↔ «Dolor de la noche» (MP)
 Encadenado al dolor, ↔ «El madrigal de los ojos» (MV) (APVM) [D]
 Enero, sepulturero ↔ «Luna de enero» (MP) [OD]
 Envuelto en su capa grana, ↔ «La otra» (MV) [A]
 Era como un cristal azul el alma mía, ↔ «Sonetos del buen ayer» (CE) (CM) (APVM) (RC) [A]
 Era don Juan de Tarsis un gentil caballero ↔ «El conde de Villamediana» (CM) (RC) [A]
 Era un estudiante de Filosofía ↔ «Junto a la fuente» (CM) (APVM) [C]
 Es domingo. Los viejos y los convalecientes ↔ «El hospital» (CM) (APVM) [C]

Es el dolor de amar, de vivir, de morir, ↔ «Jardín interior» (APEC) [«Jardín nocturno», A]
 Es la hora de encanto en los jardines ↔ «La hora florida» (MP) [A]
 Es la pálida coqueta ↔ «Mimí» (CM) [C]
 Es una plazoleta arcaica y provincial, ↔ «La plaza de las Comendadoras» (CM) («Estampa de la plaza de las Comendadoras», MVP) (APVM) [D]
 Es una vieja casa ↔ «El dolor de la noche» (ACM) [C]
 Estaba el clave abierto ↔ «Ante el clave» (CM) (APEC) [«Sueños», R]
 Este artista supremo del mostacho diabólico ↔ «Benavente» (MV) [D]
 Este viejo flautista tiene calva de santo, ↔ «La flauta llora» (MP) [A]
 Filósofo jamelgo viejo, triste y cansado, ↔ «El viejo caballo» (MV) (MP) (CM) (APVM) (ACM) [D]
 Florecen las acacias ↔ «Nunca más» (CE) (CM) (ACM) [C]
 Fue don Sancho de Azpeitia un gentil escudero ↔ «El vizcaíno» (CM) (RC) [D]
 Fue en aquel tiempo galante / de las manolas duquesas ↔ «Un duelo de Pepe-Hillo, con la espada de Godoy» (MV) («Un viejo cromo de "La Lidia"», CM) [D]
 Fue en una fiesta loca de una noche galante...; ↔ «Florilegio galante» (MP) (CM) (APEC) [NO]
 Fuente de la calle, cantora ↔ «Fuente pública» (APEC) [OD]
 Galantes pastorelas, fiestas de Carnaval; ↔ «Una estampa del siglo XVIII» (MP) (CM) (RC) [D]
 Gentes endomingadas, discreteos banales... ↔ «Café popular» (CM) (APVM) [C]
 Gitana, reina gitana, ↔ «Flor de la gitanería» (MV) [D]
 ¡Gitanilla del Albaicín! ↔ «La sibila» (CE) (CM) [C]
 ¡Gloria y amor! Temas floridos ↔ «El sol de los muertos» (MP) («Canción de la vieja cigarra», CM) (APVM) («Canción de la vieja cigarra», RC) [«Sin título»; «Dietario sentimental. XIII», D]
 Gran bebedor de agua, valeroso argonauta ↔ «Un bohemio. Perfil de aguafuerte» (APEC) [NO]
 ¿Habéis visto, entre las sombras, ↔ «Los ojos de los fantasmas» (CM) [A]
 ¿Habrá dolor en la vida ↔ «Preguntas en la noche» (CM) (APVM) [CC]
 ¡Hada de la Lotería ↔ «Invocación al Hada de la Lotería» (APEC) [NO]
 Hay en el Buen Retiro un ciprés centenario ↔ «El ciprés de Francelisa» (MP) (CM) (APVM) [PE]
 Hay en los viejos barrios quietas plazuelas ↔ «La vieja y nueva canción de corro» (MVP)
 Hay rejas floridas, fuentes armoniosas ↔ «Tarde de provincia» (MP) (CE) (CM) (ACM) [C]

Hay rincones arcaicos, [Hay un rincón arcaico,] ↔ «Campanas del Madrid Viejo» (MVP) («El Madrid de las campanas», APEC) [«El Madrid de las campanas», CH]

Hay unos seres increíbles ↔ «Aquelarre» (APVM) [CC]

Hay una tumba solitaria ↔ «En Cabo de Palos» (MP) (CM) [PE]

Hermano can —Francisco te diría—, ↔ «Un perro vagabundo» (MP) (ACM) [OD]

Huele a carne quemada. El rey, nuestro señor, ↔ «1700» (MP) [PE]

Humilde peinadora Santa Victoria era; ↔ «Santa Victoria» (MP)

Igual que un airón de manolería ↔ «La mantilla» (MP) [NO]

Jacobér, la sefardita, ↔ «Jacobér, la sefardita» (MP) (CM) [CH]

¡Jesús de Galilea, blanco [blondo] y dulce Rabí, ↔ «Lirio místico» (MV) (MVP) [D]

¡Jesús, el de la yerma calle de la Amargura, ↔ «La vía de la Amargura» (MP) (CM) (APEC) (APVM) (ACM) (RC) [C]

Junto al clave [piano] sonoro ↔ «Confidencia» (CM) (RC) [R]

La calle del Sacramento ↔ «La calle encantada en el tiempo» (MVP) [«La calle del Sacramento», CC]

La casa de mi amada está desierta. ↔ «La casa sola» (CE) (CM) (APVM) [R]

La cigarra es poeta, la cigarra es cantora, ↔ «Nocturno de verano» (MP) (CE) (CM) («Canción de la noche de verano», MVP) (APEC) («Nocturnos de verano», APVM) [C]

La ciudad es de plata bruñida como una ↔ «Invierno» (MP) (CE) (CM) (APVM) [A]

La ciudad está nevada, ↔ «Rosa en la nieve» (MP) (ACM) [A]

La clara campana ↔ «Resurrección» (MV) («Mañanita de cristal», CM) [D]

La espada de ese cadete dicen que la tengo yo; ↔ «La espada del cadete» (CM) [«CANCIONERO DE LOS JARDINES: La espada del cadete», D]

La España de ayer: románticas ↔ «Miniatura romántica» (MV) (MP) (CM) (APVM) [D]

La esperé en el atrio ↔ «El pasado vuelve» (MP) (APEC) (ACM) [NO]

La guitarra del mesón ↔ «Tierras pardas. La guitarra del mesón» (CM) [PE]

La Humanidad está loca. Por Dios y por el diablo ↔ «Visión roja» (MP) (APVM) [Op]

La mano invisible de una nigromántica ↔ «La canción de las horas» (APEC) [CH]

La Monclova es el clásico vergel de los chisperos, ↔ «Del viejo Madrid galante» (CE) (CM) [D]

La noche es perfumada. La fiesta palatina ↔ «Melodía galante» (CE) (CM) [C]

La pálida niña evoca en el clave ↔ «Evocación» (CM) (APVM) [C]

La Pálida ha segado la blanca flor de lis ↔ «Flor de lis» (APEC) [NO]

La posada, ↔ «La posada de la Cava Baja» (MVP) [«La posada del Puente de Toledo», MA]³⁷.

La primavera nace esta noche... Fragante [; el ambiente] ↔ «Primavera» (CM) (APVM) [«Nocturno de primavera», C]

La queja sin fin ↔ «Canción de otoño (Verlaine)» (CM) [C]

La reina es la más bella manola, María Luisa ↔ «La fiesta de la verbena» (CM) (APVM) (RC) [«Fiesta de verbena», C]

La triste luna de plata ↔ «El ajenjo celeste» (CM) (APVM) (RC) [C]

La vida ya no es muy amable ↔ «Divagación pintoresca» (APEC) (ACM) [CH]

Las brujas van envueltas en sus negras dalmáticas, ↔ «El campanario de las brujas» (MV) (MP) [D]

Las casas tienen un rostro, y el Hospital Provincial ↔ «El Hospital Provincial» (MP) («Muecas del hospital», CE) (CM) (APEC) (APVM) (RC) [«Muecas de hospital», CC]

Las hojas del calendario ↔ «Hojas de calendario» (MP) («Hojas del calendario», CE) (CM) («Las hojas del calendario», MVP) (APVM) (ACM) [CC]

Laura, Blanca, Matilde, tres gentiles coquetas ↔ «Elogio de las niñas cursis» (CE) (CM) (APVM) [A]

Leonardo el moro su imperio tenía ↔ «Dogal de amor» (MV) (MP) (CE) (CM) (RC) [C]

Límpida tarde azul, rayito de oro ↔ «Tarde azul...» (APEC) [«Límpida tarde azul...», D]

Linda muñeca del siglo veinte; ↔ «Musa de tango» (MP) (APVM) (ACM) [PE]

Llama a mi corazón una ↔ «Nulla est redemptio» (CM) [C]

Llena el parque una dulce languidez otoñal; ↔ «Jardín de otoño» (CE) (CM) (APEC) (ACM) [C]

Llora la lluvia en mis ventanas ↔ «Spleen» (APVM) [PE]

Lloran los campanarios de toda la ciudad; ↔ «En memoria» (MP) (CM) (APVM) (ACM) (RC) [«Dietario sentimental», Op]

Lo mismo que un gran río, la noche me circunda ↔ «La noche en la ciudad» (MP) (APEC) [CH]

³⁷ No puede afirmarse que sea el mismo poema, pero derivan uno de otro con múltiples modificaciones.

- Loreto Prado, musa manola, ↔ «La musa del sainete» (CM) [CH]
 Los faroles de Palacio ya no quieren alumbrar, ↔ «El romance de la princesa muerta» (MP) («El romance de la reina Mercedes», CE) (CM) (APEC) (APVM) [C]
 Los mendigos de Ávila son de color de tierra ↔ «Ávila» (MP) (CM) (APVM) [PE]
 Los presagios se ciernen ↔ «Alba roja en el Triánón» (MP) (CM) [CH]
 Los tres húsares de la guardia ↔ «Los tres húsares. Vieja canción gala» (CM) [CH]
 Los viejos peregrinos de barbas apostólicas ↔ «El crucero» (MV) (CM) [D]
 Lujurioso y funambulesco, ↔ «Carnaval» (MP) (APEC) [A]
 Luna de junio, la verbenera, ↔ «Luna de junio» (MP) (MVP) [OD]
 Luna de mayo, flor de azahar... ↔ «Luna de mayo» (CE) (CM) [C]
 Luna de Romeo y Julieta ↔ «Luna de abril» (CE) (CM) [C]
 Luz turbia —gris de rata— ↔ «La corista» (CE) (CM) (APVM) (ACM) [«Guiños de tragicomedia. La corista», CC]
 Madrileño Barrio Latino, ↔ «Barrio Latino matritense» (MP) (CM) (APVM) [PE]
 Magas pupilas de oro, blanca mano monjil, ↔ «A Manón» (CE) (CM) [A]
 María, sus plantas llagadas ungía ↔ «Marta y María» (MP) (CM) («Estampa de Marta y María», MVP) [NO]
 Marquesito, marquesito, ↔ «Romance del marquesito burlador» (CE) (CM) [CC]
 Mi amada es una pálida belleza de marfil. ↔ «Flor de locura» (CM) (APVM) (RC) [C]
 ¡Mi María del Mar! ¡Mi María del Mar! ↔ «María del Mar» (APEC) (ACM) [NO]
 Mi vida es cual lenta ↔ «Cansancio» (CM) (APVM) (ACM) [C]
 Mientras cruzas el mar, nauta de la inquietud ↔ «Epístola[s] a Ramírez Ángel» (ACM) [NO]
 Mila, la duquesita ↔ «Figulina» (CM) [C]
 Mimí Pisón, la griseta ↔ «Mimí Pisón» (CM) (APVM) [PE]
 Mira a Zocodover la estancia donde vive ↔ «La posada de la sangre» (MP) (CM) (APVM) [D]
 Miseria al sol; vertedero ↔ «Estampa tragicómica del Rastro» (MVP) [«El Rastro», CC]
 Morirá tu belleza como mueren las rosas; ↔ «Éxodo» (CE) (CM) (APVM) [A]
 Mujer ardiente y fragante ↔ «Rosa de pasión» (CM) [D]
 Mujer. ¿Nunca en tu memoria ↔ «Lejos» (CE) (CM) [C]
 Murger, el viejo poeta ↔ «Musseta» (CM) [C]

- Negro cafetín, ↔ «LIENZOS MADRILEÑOS. Sombras del cafetín» (ACM) [CH]
 No fue más alta que tú ↔ «Semana Santa de amor» (CE) (CM) [C]
 ¿No oís en los aires como un prodigioso clamor sobrehumano? ↔ «Glosas de la guerra (1914)» (CM) (RC) [D]
 Noche de Madrid verbenero ↔ «Elegía del viejo Madrid» (MP) («Elegía del viejo Madrid. Viñeta de 1918», CM, APVM) (ACM) [PE]
 ¡Noche negra! Es un pozo de sombra la ciudad ↔ «Estampa nocturna» (MP) (ACM) [OD]
 Nos es propicia la grata ↔ «Tristeza galante» (CM) (RC) [C]
 Nunca manos más galanas, ↔ «Las manos de Laura» (MP)
 ¡Oh barrio universitario ↔ «Evocación estudiantil» (CE) (CM) («Canción de abril en diciembre», MVP) [CC]
 ¡Oh, mi parque romántico bajo el claro de luna ↔ «Jardín romántico» (CE) (CM) (RC) [REM]
 ¡Oh! Quién pudiera ser un monje solitario ↔ «Paz conventual» (CE) (CM) («Paz claustral», APEC) (APVM) («Paz claustral», ACM) [«Paz claustral», OD]
 ¡Oh, Teresa, tu nombre tiene un nimbo inmortal, ↔ «Teresa» (MV) [A]
 Ojos negros en donde brilla la tentación, ↔ «Elogio de los ojos negros» (CM) [C]
 Otoño gris. La lluvia cae en mi corazón ↔ «Nocturnos de otoño» (MP) [NO]
 Pálida cantora de ojos dolorosos, ↔ «Almas hermanas» (APVM) [«La canción errante», C]
 Pastora, la danza mora; ↔ «Pastora Imperio» (CM) [D]
 Perdonadme, hijos míos, si os di esta adolorida ↔ «Los hijos» (MP) (CM) (APEC) (APVM) [«Sin título», «Dietario sentimental. XIV», D]
 Pergamino del clásico y rufo bravonel: ↔ «Rufo, el bravonel» (APVM) [CC]
 Perla del mar latino, ciudad morena ↔ «Exaltación de Cartagena» (MP) (CE) (CM) [PE]
 Plazuela del Alamillo: ↔ «Ocaso sentimental» (MP) («Plazuela del Alamillo», CE) (CM) («Intermedio íntimo de una vieja plaza», MVP) (APEC) (APVM) (ACM) [PE]
 ¡Pobre ciego Fidel, con su grotesca panza ↔ «En recuerdo del ciego Fidel» (MP) (CM) (ACM) [REM]
 Pobre manteo andrajoso ↔ «La capa de la bohemia» (MV) (MP) (CM) (APEC) (APVM) (ACM) [A]
 Por fin, te di al olvido ↔ «Tedio» (APVM) [R]
 Por lo que he amado y he sufrido, ↔ «Rima de renunciación» (APEC) [A]

- Por no poder olvidarla ↔ «Alucinación» (APVM) [«Crueldad», R]
 Príncipe de ensueños y de galanía, ↔ «Mi mejor trofeo» (MV) (MP) (CM) (RC) [A]
 ¿Qué aroma alucinante, qué maleficio exhala ↔ «La Gloria» (CM) (RC) [C]
 ¿Qué bruja, entre las sombras, envenena mi vida? ↔ «Maleficio» (MP) (CM) (APEC) (APVM) [A]
 ¿Qué busco yo en los ojos de las tristes ramerías ↔ «Elogio de las ramerías» (MV) (MP) (ACM) [C]
 «¡Qué hermoso pelo tiene! ↔ «Las trenzas de Elisa» (CM) [C]
 ¿Qué miran sus ojos verdes ↔ «Los ojos de los gatos» (MV) (CM) (APVM) [C]
 ¡Qué misterio inquietante tienen en los senderos ↔ «Las cruces del camino» (MP) (CM) (RC) [D]
 ¿Qué ruido tienen de noche ↔ «Las casa deshabitadas» (MV) (APEC) [A]
 ¡Qué tarde has llegado, divina ventura! ↔ «La bella locura» (CM) (RC) [C]
 ¿Quién fue la musa de carne ↔ «Las mujeres de Bécquer» (CM) [PE]
 ¡Quién pudiera ser el árbol ↔ «Canción otoñal del árbol y el viento» (CM) (APVM)³⁸
 «Rapaces ilusionados ↔ «La Estadea» (MP) [A]
 Ríela en mis ventanas un lucero de oro ↔ «La voz del enigma» (MP) (CE) (CM) («Canción de primavera en invierno», MVP) (APVM) (RC) [A]
 Rinconcito madrileño, ↔ «El viejo rincón de Postas» (CM) (MVP) [«La rinconada de Postas», REM]
 Salamanca cuenta en una ↔ «El estudiante truhán» (MV) [D]
 Salomé fue rubia, y el áureo raudal ↔ «La muerte de Salomé» (MV) (CM) [D]
 Salud, preclaros varones, que ha elegido la fortuna ↔ «Salutación triunfal» (APVM) [R]
 San Millán: viejo café, abigarrado y chulón; ↔ «El café de San Millán» (MP) (CM) (APVM) (ACM) [«La plaza de la Cebada», CC]
 ¡Sangre de los aviadores ↔ «La sangre del progreso» (CM) (RC) [PE]
 Se abren al lindo Oriente las ventanas ↔ «Oración de la vida» (CM) [C]
 ¿Será verdad que canta en el fondo del vaso ↔ «La hora negra» (MP) (APEC) (ACM) [NO]

³⁸ Hay diferencias notables entre este poema y aquél cuyo primer verso es «Yo quisiera ser el árbol» que aparece en *Panderetas de España* con el título «Canción del árbol y del viento» y que fue incluido en MP y APEC. Debido a que la adición y supresión de estrofas es notable, hemos preferido considerarlos como dos poemas diferentes.

- Si acaso no he conseguido ↔ «La hora oportuna» (MP) (CE) (CM) (APEC) (APVM) (ACM) (RC) [A]
 ¡Simas de la lujuria! Oscar Wilde, el narciso, ↔ «Las simas» (MP) (APVM) [D]
 Sobre un [el] arroyo negro de linfa pantanosa ↔ «¡A la salud de los muertos!» (MP) (CM) (APVM) (RC) [D]
 Sol en los barrios bajos. El Rastro, las Vistillas. ↔ «Sol madrileño» (APVM) [CC]
 Solar de los bigardos y la pobretería; ↔ «La Plaza Mayor» (MP) [C]
 Solar de majas y chisperos, ↔ «Panderetas» (MV) (CM) [D]
 Son estas siete doncellas las siete azucenas castas ↔ «Las siete doncellas» (CM) [C]
 Sonríe el niño dormido ↔ «Balada de las madres» (MP) (CM) (RC) [NO]
 ¡Soñadora, soñadora, ↔ «Mientras es primavera» (MV) (CM) (RC) [D]
 Soy el bardo maldito ↔ «Horas» (CM) (RC) [C]
 Suave y pastoril ↔ «Estampa de Nacimiento» (CM) («Canción de Navidad», MVP) (APEC) [OD]
 Tarda el laurel de la victoria ↔ «Canción de la juventud» (MV) («Canción de juventud», MP, APEC, ACM) [A]
 Te presintió Rafael ↔ «Fornarina» (CM) (ACM) [C]
 Tenía una leyenda misteriosa y galante ↔ «El Madrid que se fue. La casa del "Pecado Mortal"» (CM) («El Madrid que se fue», RC) («La casa del Pecado Mortal», APVM) [PE]
 Tiene aroma de nardos y caricias de seda ↔ «La nueva primavera» (CM) [C]
 Tiene la Reina un tesoro ↔ «Balada del rey ausente» (MP) (CE) (CM) (APEC) [A]
 Tiene los ojos negros y se llama Pastora; ↔ «La novia del torero» (APEC) [A]
 Titiritero triste de la vida y la gloria, ↔ «La rima sincera» (CM) [A]
 ¡Toda la noche, toda la noche, como una incierta ↔ «Voces de agorearía» (CM) (APEC) (APVM) (RC) [D]
 Todas las tardes veo tu cabeza gentil ↔ «Tejedores de un ensueño» (CM) (APEC) [«Tejedores de un ensueño...», C]
 ¡Toros de noche!... Focos de un fulgor amarillo; ↔ «Agua-fuerte taurino» (MV) (MP) (CM) [D]
 Tragedia oscura y bárbara. La plaza de la aldea ↔ «La capea» (MP) (CM) (APVM) (ACM) [Op]
 Tras la ola roja del bolcheviquismo ↔ «Sinfonía blanca y roja» (MP) (APVM) [Op]
 Tu capa del estudiante ↔ «La capa del estudiante» (CM) [PE]

- Tú eres como una nueva primavera de amor ↔ «La primavera vuelve...» (CM) [C]
 Tu inquietante y rara mirada felina ↔ «Amor de gata» (CM) (APVM) (RC) [C]
 Turbando la alegría del sol y de las rosas, ↔ «La voz de los mendigos» (MP) (CM) (RC) [A]
 Un año de penas murió en el horario. ↔ «Año nuevo» (APVM) [C]
 Un banquete a un poeta. ¡Paradoja genial! ↔ «A la terminación de un banquete» (APVM) [Op]
 Un blancor de luna nieve en los jardines ↔ «La danza de los siglos» (MP) (CE) (CM) (RC) [C]
 Un mimo loco y pálido suspira en el jardín: ↔ «Pantomima» (APEC) [C]
 Un reloj que hay en Palacio ha caminado al revés, ↔ «Cuando Madrid era un piropo» (CM) (MVP) (APVM)
 Una tarde de octubre, pensativa ↔ «Risas amargas» (APVM) [R]
 Una vieja hilandera al borde del camino ↔ «La vieja hilandera» (MP) («La vieja hilandera. En memoria», CE, CM, RC) [«La vieja hilandera (En memoria)», C]
 Vara de nardos, flores de acacia, blancos jazmines... ↔ «Canción nupcial de la Primavera» (MP) [«Mayo galante», CH]
 Vi una dolorosa y bella enlutada, ↔ «Dolorosa» (APVM) [R]
 Vieja flaca, ↔ «Cuaresma» (MP)
 Vieja pipa bohemia que me daba un perfil ↔ «La pipa» (MV) (MP) (CM) (APEC) (APVM) (ACM) (RC) [C]
 Viejo café solitario ↔ «Café de artistas» (MV) (MP) (CE) (CM) (APEC) (ACM) [C]
 ¡Viejo horologio que evoca ↔ «El reloj de San Plácido» (MV) (MP) [C]
 Viejo palacio al lado de la muerta laguna, ↔ «El viejo palacio» (CE) (CM) (APVM) (RC) [A]
 ¡Viejo puente de Alcántara sobre el Tajo armonioso! ↔ «La musa del río» (MP) (CM) [D]
 Viejo reloj que contaba ↔ «El espejo y el reloj» (CE) (CM) [CC]
 Viejo Schopenhauer, doloroso asceta, ↔ «Schopenhauer» (MP) (CM) (APVM) (RC) [A]
 Viejo simón, auriga verbenero ↔ «Elegía del coche simón» (CE) («Adiós burlesco al simón», MVP) [CC]
 Visión fernandina; ↔ «1830» (MP) [PE]
 Vos ignoráis, señora y reina mía, ↔ «Regina» (CM) [C]
 Voy vagando por las calles ↔ «Alta noche» (CM) (APEC) (APVM) (ACM) [C]
 Vuela, entre músicas, la vida inquieta; ↔ «Balada del "Cabaret"» (ACM) [CH]

- Ya no existe el campanario ↔ «La torre desaparecida» (MVP)
 Ya voy cruzando el trágico cabo de las tormentas ↔ «Elegía de los treinta años» (MP) [A]
 Yo bien quisiera ser un monje solitario ↔ «Meditación cuaresmal» (MVP)
 Yo fui un niño enfermizo, pálido y enlutado, ↔ «Cancionero de ayer» (MV) (MP) (CM) (APEC) (APVM) («Canción de ayer», ACM) (RC) [D]
 Yo muchas veces besé tu mano ↔ «Del siglo lindo» (CE) (CM) (RC) [A]
 Yo quisiera ser el árbol ↔ «Canción del árbol y el viento» (MP) (APEC) [«Canción del árbol y del viento», PE]³⁹
 Yo soñaba con la gloria ↔ «Sonetillos galantes» (CM) (RC) [«Yo soñaba con la gloria...», D]
 Yo soy un hombre triste, altivo y solitario, ↔ «Pórtico» (CM) (APVM) («[Retrato]», ACM) (RC) [«Alma de la noche», C]

³⁹ Véase nota 38.